

## **“EL ADVIENTO NOS INVITA A ABRIR NUESTROS SENTIDOS”**

### **Y así poder captar el Misterio**

**Liliana Badaloni O.P.**

**Pedagoga**

Porque “...en él (en Dios) vivimos, y nos movemos y existimos...” (Hechos 17,28). Es una afirmación que pertenece al discurso de Pablo en Atenas, en el Areópago (Cfr. Hech. 17,22-34). En esta escena, según las investigaciones realizadas, Pablo dialoga con las religiones no cristianas, representadas por los filósofos de Atenas. Mantiene un diálogo atento y respetuoso con los creyentes de otras religiones, sin descalificaciones, sin prejuicios, sin condenas. Es un texto que muestra la importancia de la afabilidad y la deferencia en la escucha y, al mismo tiempo, la valentía en el anuncio. Siento y pienso que Pablo fue a dialogar con los filósofos griegos y expresó una afirmación que nos llevará mucho tiempo comprender en profundidad: “en él (Dios –Misterio) vivimos, nos movemos y existimos”.

La búsqueda auténtica del Misterio de Dios dice de escucha, de respeto, de presencia; de ausencia de prejuicios; de inexistencia de condenas; de anuncio humilde y de vida coherente. No dice tanto de dogmas, aunque sí dice de experiencia de Dios.

El Adviento nos invita a volver proféticamente hacia nuestro interior; darle espacios cualificados al cultivo de nuestra interioridad para poder ir develando y degustando lo que significa eso de “...en Él vivimos, nos movemos y existimos”. Estamos invitados a arar nuestra tierra personal, preparándola para recibir la siembra de la Palabra, desde una escucha respetuosa, atenta, activa; escucha trabajada por un silencio profundo, con consciencia de nuestras limitaciones, para no entorpecer nuestro aprendizaje y abiertos a la novedad de lo distinto. Escucha, silencio y apertura a lo distinto y novedoso, esta es la propuesta del Adviento que nos suplica disponer nuestra persona toda para profundizar la captación del Misterio: abramos nuestros sentidos, dispongámonos a vivir.

Ayudémonos, deteniéndonos y apreciando este poema, titulado: **“¡Abre los sentidos!”** de Florentino Ulibarri:

**Escucha**

atentamente,  
afincado en la realidad siempre,  
esos silencios que hablan,  
esas voces de angustia y esperanza,  
esa sinfonía humana no acabada...  
¡No me digas que tus tímpanos carecen de tal gracia!

**Olfatea**

hasta embriagarte, esos olores y perfumes  
de flores y basureros a tu alcance,  
de personas con sudor en su frente,  
de pueblos y vidas haciéndose, muriéndose...  
¡No me digas que eres insensible a náuseas  
Y fragancias tan penetrantes!

**Palpa**

suavemente, como sabes,  
esas costras y blandas realidades,  
esos hermanos con heridas para besarse,  
esas soledades aisladas para no tocarse,  
esas estructuras tan frías para abrazarse...  
¡No me digas que tus yemas táctiles no sienten ni se estremecen!

**Mira**

con tus ojos penetrantes

y ve el inmenso horizonte que existe,  
eso que nadie enseña serena y dignamente,  
lo que el mundo esconde de forma vergonzante,  
lo que es deleite o bajar la vista te hace...  
¡No me digas que tus pupilas son reacias  
a las tres cuartas partes que existen!

### **Gusta**

sin pensar en precios, pues es gratis  
todo lo que tienes y se te ofrece:  
la vida a raudales, tan patente;  
el hambre que no puede masticarse;  
esos granos a punto de reventarse...  
¡No me digas que tus pupilas  
No están hechas para tales sabores!

### **Y si un sexto sentido tienes,**

como a veces se dice,  
haz que por él penetre  
lo que es espíritu de tu vida  
y alimento de tu carne y sangre:  
las estructuras y detalles  
de ese Reino que llora y crece;  
todo lo que yo pensé y recreo,  
y todo de lo que sois artífices...  
¡No me digas que renuncias a lo que te ofrezco

con amor de Padre y Madre,  
o que me he equivocado contigo  
en esta aventura amante!  
¡No me digas que te escandaliza  
la pequeñez del Reino,  
mi vida con aire nuevo,  
un horizonte abierto  
o las consecuencias de tu actuar profético!

**Señor, aquí estoy;**

ábreme los sentidos  
para escuchar,  
olfatear,  
palpar,  
mirar,  
gustar  
y vivir, como tú, el presente.

===